

## **¿En que medida es el trabajo un medio para salir de la pobreza? Estimación de las transiciones de empleo de los miembros del hogar como factor asociado a la salida de la pobreza según estrato socioeconómico.**

Jimena Macció y Carla Bonahora.

Cita:

Jimena Macció y Carla Bonahora (2007). *¿En que medida es el trabajo un medio para salir de la pobreza? Estimación de las transiciones de empleo de los miembros del hogar como factor asociado a la salida de la pobreza según estrato socioeconómico. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ixjornadasaepa/157>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eqfA/Cxp>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**IX JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN**  
**HUERTA GRANDE, CÓRDOBA, OCTUBRE 2007.**

---

**¿EN QUE MEDIDA ES EL TRABAJO UN MEDIO PARA SALIR DE LA  
POBREZA?**

*Estimación de las transiciones de empleo de los miembros del hogar como  
factor asociado a la salida de la pobreza según estrato socioeconómico<sup>1</sup>*

**Jimena Maccio**

[jimena\\_maccio@uca.edu.ar](mailto:jimena_maccio@uca.edu.ar)

Observatorio de la Deuda Social Argentina, Conicet

**Carla Bonahora**

[bonahoracarla@uca.edu.ar](mailto:bonahoracarla@uca.edu.ar)

Observatorio de la Deuda Social Argentina

**Resumen:**

*El reciente período de crecimiento económico experimentado por la economía argentina alentó el incremento de la demanda laboral, impulsando el correspondiente descenso de la tasa de desocupación, en paralelo con la disminución de los niveles de pobreza. Se ha discutido hasta que punto la disminución en la tasa de desempleo podría haber tenido un impacto mayor y más equitativo sobre la reducción de los niveles de privación de los diversos sectores de la población. En este sentido, el objetivo principal del presente estudio consiste en examinar cómo influyen el incremento de los niveles de ocupación y el contexto económico favorable sobre las transiciones de los hogares entre situaciones de pobreza y no pobreza, a través del impacto que estos generan sobre la situación de los hogares en relación al mercado de trabajo. En particular, se pone en consideración la influencia que ejercen las variaciones en la cantidad de miembros ocupados y en los ingresos que percibe el hogar según su fuente, controlando por factores sociodemográficos. Al mismo tiempo, se indaga acerca de la desigualdad con la que estos mismos factores operan a lo largo de la escala social.*

*La metodología utilizada consiste en la realización de un ejercicio de análisis estadístico multivariado a partir de la técnica de regresión logística multinomial, que permite determinar las probabilidades que tienen los hogares de transitar distintas situaciones de pobreza en función de la situación ocupacional de sus miembros, controlando por una serie de variables predictoras. Se realizan distintas estimaciones para cada estrato socioeconómico con el propósito de efectuar un análisis comparativo de los resultados. Los datos utilizados surgen de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) llevada a cabo por el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA) durante los meses de junio de 2005, junio de 2006 y junio de 2007 en los principales conglomerados urbanos del país (Capital Federal, Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Mendoza, Gran Salta, Gran Resistencia, Bahía Blanca y Neuquén).*

---

<sup>1</sup> Este documento constituye un resumen de las primeras exploraciones realizadas en el tema y, por lo tanto, debe considerarse como un estudio preliminar, en el marco de las investigaciones llevadas adelante por el Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina, bajo la dirección del Dr. Agustín Salvia.

## Contenidos

Introducción .....	2
El déficit de gastos corrientes: una mirada alternativa a la pobreza de los hogares.....	3
Enfoque dinámico .....	6
Transiciones de la pobreza.....	7
Análisis de las trayectorias de pobreza según características relevantes de los hogares .....	10
El modelo .....	11
Análisis de los resultados.....	13
Consideraciones Finales.....	21
Anexo estadístico .....	22
Bibliografía .....	24

## Introducción

El reciente período de crecimiento económico experimentado por la economía argentina alentó el incremento de la demanda laboral, impulsando el correspondiente descenso de la tasa de desocupación, en paralelo con la disminución de los niveles de pobreza. Se ha discutido hasta qué punto la disminución en la tasa de desempleo podría haber tenido un impacto mayor y más equitativo sobre la reducción de los niveles de privación de los diversos sectores de la población.

Actualmente existe generalizado consenso acerca de rol central que juega el trabajo remunerado sobre la reducción de la pobreza. La relación entre pobreza y empleo se basa en que los ingresos laborales permiten a los trabajadores y su familia obtener los bienes y servicios esenciales para cubrir sus necesidades básicas. Sin embargo, el vínculo entre pobreza y empleo difiere entre distintos grupos, particularmente cuando se considera el estrato socioeconómico de los individuos.

Surge entonces el interrogante de si generación de empleo es el principal camino hacia la salida de la pobreza, siendo ésta la hipótesis que ha influido en el diseño de numerosas políticas de reducción de la pobreza centradas en la generación de empleo y en la inclusión de trabajadores desocupados nuevamente al mercado laboral.

Atendiendo a este planteo, el objetivo principal del presente estudio consiste en examinar cómo influyen el incremento de los niveles de ocupación y el contexto económico favorable sobre las transiciones de los hogares entre situaciones de pobreza y no pobreza, a través del impacto que estos generan sobre la situación de los hogares en relación al mercado de trabajo. En particular, se pone en consideración la influencia que ejercen las variaciones en la cantidad de miembros ocupados y en los ingresos que percibe el hogar según su fuente, controlando por factores sociodemográficos. Al mismo tiempo, se indaga acerca de la desigualdad con la que estos mismos factores operan a lo largo de la escala social.

### **El déficit de gastos corrientes: una mirada alternativa a la pobreza de los hogares**

En este estudio, la decisión conceptual ha sido la de definir la pobreza en términos de consumos realizados por los hogares, en lugar de utilizar la línea de pobreza o indigencia en relación con los ingresos. Es decir, se evalúa la pobreza del hogar en cuanto a la posibilidad que han tenido sus miembros de realizar consumos efectivos. Puede considerarse que la capacidad de consumir (determinada por los ingresos, los activos y el acceso al crédito) y el consumo efectivo (determinado por los gastos de consumo) son las dos caras de la misma moneda del bienestar económico (OIT, 2003).

Existen varias ventajas relacionadas con el enfoque del consumo. Por un lado, está demostrado que el ingreso suele subestimar el nivel de vida del hogar, ya que éste puede consumir más allá de sus ingresos monetarios, a través del consumo de bienes producidos en el hogar, de préstamos, transferencias y el desahorro. Además, los gastos de consumo permiten una mayor simplicidad en términos de medición. Las respuestas de las personas acerca de su nivel de consumo suelen ser más confiables que las declaraciones de ingresos, debido a que evalúan logros efectivos. Adicionalmente, el consumo es más estable a lo largo del tiempo porque los hogares tienden a estabilizar su consumo y, en consecuencia, resulta un mejor instrumento de medición del nivel de vida. Por otra parte, desde el punto de vista conceptual, es más fácil de comprender y menos sensible, razones que permiten realizar su medición con mayor exactitud.

Los resultados de la última Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2004/2005 indican que las finalidades de gastos de consumo de los hogares son: Alimentos y Bebidas (33,4%), Transporte y Comunicaciones (15,2%), Propiedades, combustibles, agua y electricidad (10,8%), Indumentaria y calzado (8,3%), Esparcimiento (8,2%), Salud (7,6%), Equipamiento y mantenimiento del hogar (7,2%), Bienes y Servicios básicos (6,1%) y Enseñanza (3,1%) (INDEC, 2005). En este caso, se define como hogares en situación de Déficit de Gastos Corrientes a aquellos hogares que se vieron obligados a reducir sus consumos por motivos económicos en tres de los principales rubros mencionados: alimentación, vestimenta y salud. Estos tres aspectos comprometen la subsistencia básica del hogar y comprenden los rubros que dan cuenta de cerca del 50% del total de los gastos de consumo. El déficit de gastos corrientes es uno de los aspectos de la pobreza en su dimensión material. Cuando se dan en forma simultánea estas tres privaciones, se puede considerar que el hogar es pobre, estando en este caso la pobreza definida a partir de los gastos en lugar de los ingresos.

Para el análisis se consideran dos niveles de privación, de distinta severidad. Por un lado, se considera que un hogar tiene déficit de gastos corrientes *severo* cuando, debido a motivos económicos, ocurre simultáneamente que:

- no ha podido comprar alimentos o ha debido comprar comida de menor calidad,
- no ha podido asistir al médico o dentista, o no ha podido comprar medicamentos
- no ha podido comprar ropa aunque le hiciera falta.

Por otro lado, se puede analizar una situación de déficit de gastos corrientes *ampliado*, que se construye considerando aquellos hogares que no pudieron realizar gastos en por lo menos uno de estos rubros.

A continuación se presenta la incidencia del déficit de gastos corrientes, en sus dos versiones, para los últimos tres años, según estrato socioeconómico y aglomerado urbano.

**Déficit de Gastos Corrientes Severo según conglomerado urbano y estrato socioeconómico.** (En porcentaje de hogares)

Junio de 2005 - Junio de 2006 - Junio de 2007

	Junio de 2005	Junio de 2006	Junio de 2007	Var 05-06	Var 06-07	Var 06-07
<b>Total</b>	<b>33,3</b>	<b>23,4</b>	<b>19,7</b>	<b>-9,8</b>	<b>-3,7</b>	<b>-13,5</b>
<b>Conglomerado urbano</b>						
AMBA	34,7	22,8	19,5	-12,0	-3,2	-15,2
Ciudades del Interior	28,7	26,0	20,5	-2,7	-5,5	-8,2
Riesgo relativo	1,2	0,9	1,0			
Diferencia relativa	6,0	-3,3	-1,0			
<b>Estrato socioeconómico</b>						
Muy Bajo	47,7	40,5	33,0	-7,2	-7,5	-14,7
Bajo	34,3	24,3	16,9	-10,0	-7,4	-17,4
Medio	13,8	8,8	11,3	-5,0	2,4	-2,5
Riesgo relativo <sup>i</sup>	3,5	4,6	2,9			
Diferencia relativa <sup>i</sup>	33,9	31,6	21,7			

<sup>i</sup> Entre los Estratos socioeconómicos Muy bajo y Medio.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

En junio de 2005, uno de cada tres hogares se encontraba en situación de Déficit de gastos corrientes. Al año siguiente se observó una disminución de estos valores de cerca de los 10 puntos porcentuales, disminuyendo a 23% el porcentaje de hogares en situación de déficit en junio de 2006. En 2007, sin embargo, la disminución fue inferior, mostrando una menor respuesta a los cambios del contexto, caracterizados por incrementos en el empleo que no acompañaron en igual magnitud al crecimiento de la actividad económica. Esta situación deja en evidencia una menor sensibilidad de los niveles de pobreza, y habla de un agotamiento de la capacidad del crecimiento, ya sea en forma directa o indirecta a través del mercado de trabajo, para generar mejoras en términos del bienestar de los hogares.

La mencionada disminución en la sensibilidad de reacción se hace evidente en el cuadro que se presenta a continuación, donde puede observarse que las elasticidades correspondientes al segundo período son menores a las registradas en el primero, tanto respecto del producto como del empleo.

Por otro lado, se observa que los cambios en la ocupación generan, durante ambos períodos, una respuesta superior de la pobreza que los logrados por el crecimiento del PIB. En particular, por cada 1% de aumento del empleo, el déficit de gastos corrientes disminuye en 3,5%, mientras que igual variación en el PIB solamente disminuye la pobreza en 1,3%.

**Elasticidad Pobreza/PIB y Pobreza/Empleo**

	2005/2006	2006/2007
Elasticidad Pobreza/PIB	-3,8	-1,3
Elasticidad Pobreza/Empleo	-6,0	-3,5

Sin embargo, esta capacidad del empleo y del producto para producir mejoras en la situación de los hogares ejerce una influencia diferencial según el estrato socioeconómico de pertenencia. Los hogares localizados en distintos estratos empobrecen a través de distintos procesos dado que sus miembros enfrentan diferentes oportunidades y restricciones, especialmente en lo que se refiere al acceso al mercado laboral.

Si observamos la distribución por estrato del déficit de gastos corrientes, podemos notar que existe una tendencia decreciente en todos los estratos, que es menos pronunciada en el estrato más bajo. La incidencia del déficit en el estrato muy bajo disminuye en promedio un 15% en ambos años, mientras que para los demás estratos esta misma disminución es cercana al 30%. Allí se observa una mayor persistencia de la pobreza medida en estos términos, quedando delimitado un núcleo duro de pobreza que se concentra en el sector más bajo de la escala social.

Un escenario diferente se plantea al considerar la definición ampliada del déficit de gastos corrientes. En este caso, siete de cada diez hogares debieron reducir su consumo de algún rubro básico por motivos económicos durante el año 2005. Un año más tarde, un 54% de los hogares se encontraron en la misma situación, reduciéndose poco significativamente para 2007. A pesar de esta disminución de los valores generales, la brecha entre el estrato medio y el muy bajo se mantuvo considerablemente constante.

**Déficit de Gastos Corrientes Ampliado según conglomerado urbano y estrato socioeconómico. (En porcentaje de hogares)**

Junio de 2005 - Junio de 2006 - Junio de 2007

	Junio de 2005	Junio de 2006	Junio de 2007	Var 05-06	Var 06-07	Var 06-07
<b>Total</b>	<b>69,0</b>	<b>54,4</b>	<b>50,0</b>	<b>-14,6</b>	<b>-4,4</b>	<b>-19,0</b>
<b>Conglomerado urbano</b>						
AMBA	71,0	51,2	<b>47,6</b>	-19,8	-3,7	<b>-23,4</b>
Ciudades del Interior	62,9	63,7	<b>58,8</b>	0,8	-4,9	<b>-4,1</b>
Riesgo relativo	1,1	0,8	<b>0,8</b>			
Diferencia relativa	8,1	-12,5	<b>-11,3</b>			
<b>Estrato socioeconómico</b>						
Muy Bajo	81,5	70,4	<b>63,1</b>	-11,1	-7,3	<b>-18,4</b>
Bajo	72,0	65,8	<b>49,9</b>	-6,2	-15,9	<b>-22,1</b>
Medio	49,6	33,8	<b>39,3</b>	-15,8	5,5	<b>-10,3</b>
Riesgo relativo <sup>i</sup>	1,6	2,1	1,6			
Diferencia relativa <sup>i</sup>	31,9	36,6	<b>23,7</b>			

<sup>i</sup> Entre los Estratos socioeconómicos Muy bajo y Medio.

**Fuente:** EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

## Enfoque dinámico

Dado que el principal objetivo de este estudio es evaluar la influencia que tienen las variaciones en la situación ocupacional de los hogares sobre la capacidad que éstos tengan de no poder realizar logros en cuanto a su consumo corriente, como aproximación a las situaciones de pobreza, la decisión metodológica ha sido la de utilizar un enfoque dinámico.

Es amplia la bibliografía que realiza el análisis de la pobreza desde este punto de vista, denominando *dinámica de la pobreza* al proceso de entrada, salida o permanencia en la condición de pobreza. En los últimos años han habido cambios en el análisis y conceptualización de la dinámica de la pobreza, poniendo mayor énfasis en el estudio del flujo de individuos que entran y salen de la pobreza, en lugar de analizar únicamente los cambios en el stock de pobres.

Por otro lado, numerosos estudios se han enfocado en analizar los determinantes de las trayectorias de pobreza en uno o varios puntos del tiempo. Al examinar las causas o determinantes de la pobreza, los autores han intentado responder a la pregunta de porqué los individuos salen, entran o permanecen en la pobreza, a la vez que han buscado identificar los mecanismos, sucesos y características individuales y del hogar que llevan a cambios en la situación de pobreza. La identificación de estos mecanismos es importante para el diseño de políticas adecuadas dirigidas a la reducción de los niveles de privación en una determinada sociedad.

Un importante conjunto de trabajos tuvo su origen en los datos del British Household Panel Survey (BHPS), que permitió a diferentes autores describir la naturaleza y el alcance de la

pobreza persistente (también llamada pobreza crónica) en Gran Bretaña, así como también identificar los principales eventos asociados con movimientos de entrada y salida de la pobreza. Estos estudios parten de la idea de que las transiciones de pobreza están asociadas a determinados sucesos, tales como cambios en la situación laboral de los miembros del hogar, cambios en los ingresos laborales, variaciones en los ingresos no-laborales (como transferencias o beneficios sociales) y cambios en la composición del hogar, teniendo cada uno de estos eventos un impacto diferencial sobre la dinámica de la pobreza (Bane and Ellwood, 1986; Jenkins, 2000; Jenkins and Schluter, 2001). La ocurrencia de alguno de estos eventos constituye un potencial camino de entrada o salida de la pobreza.

Los estudios realizados para Argentina muestran que la inserción laboral del jefe de hogar incide sobre la probabilidad del hogar de ser pobre (aumenta la probabilidad si el jefe es desocupado). También se encuentra que un hogar tiene menores probabilidades de escapar de la pobreza cuanto mayor sea la edad y el nivel educativo del jefe y cuanto mayor cantidad de perceptores de ingresos existan en el hogar (Paz, 2002).

Examinando más concretamente la relación entre pobreza y mercado laboral, se encuentra que en conjunto los cambios ocurridos en el hogar en términos de sus variables laborales tienen un importante poder explicativo sobre las transiciones de la pobreza y que dicha importancia deviene de la frecuencia de ocurrencia de los cambios laborales y de su efecto sobre los cambios en los ingresos del hogar (Maurizio, Perrot, Villafañe, 2007).

### **Transiciones de la pobreza**

El análisis se lleva a cabo utilizando los datos de la base de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), que permite la construcción de un panel de entrevistados desde la onda junio de 2005 hasta junio de 2007<sup>2</sup>. La EDSA incluye datos de los principales conglomerados urbanos del país (Capital Federal, Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Mendoza, Gran Salta, Gran Resistencia, Bahía Blanca y Neuquén).

Se construyó una base apilada de paneles, donde se registran los movimientos anuales de los casos panel. De esta forma, el panel 2005-2007 incluye una muestra explorable de 1.418 movimientos que representan igual cantidad de hogares, para los cuales se tienen datos sobre características del hogar y sobre la situación de los entrevistados respecto de diversas variables correspondientes a los años 2005, 2006 y 2007.

---

<sup>2</sup> También se cuenta con datos de panel para el año 2004, pero no han sido tomados para este análisis por no registrar algunas de las variables incluidas en el modelo a estimar.



### Tamaño muestral de las encuestas 2005-2007.

	2005	2006	2007
<b>Número de hogares</b>	1.100	1.500	2.520
Panel 2005-2006	685		-
Panel 2006-2007	-	733	
<b>Total paneles</b>	<b>1.418</b>		

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Dentro del contexto de crecimiento del producto y la ocupación, entre junio de 2005 y junio de 2006, el 17% del panel de hogares de la EDSA logró salir de la pobreza, al tiempo que el 14% del panel 2006-2007 pudo escapar de tal situación. Asimismo, cerca del 7% de los no pobres entraron en condición de pobreza al año siguiente, lo que indicaría que identificar a un hogar como no pobre en un momento dado no garantiza la permanencia en dicho estado.

Las matrices de transición exhiben estructuras estables durante los dos períodos analizados. Esto se refleja en la probabilidad de salir de los hogares pobres, la cual se mantuvo relativamente constante en los dos períodos analizados. Sin embargo, los hogares no pobres en 2006 tenían más probabilidades de permanecer fuera de la pobreza que los hogares no pobres de 2005, siendo esa diferencia de 8 puntos porcentuales.

### Matrices de transición de pobreza 2005-2007.

Panel Junio de 2005 - Junio de 2006 - Junio de 2007

2005	2006		
	No pobre	Pobre	Total
No pobre	84,8	15,2	100,0
Pobre	53,0	47,0	100,0
Total	<b>74,3</b>	<b>25,7</b>	100,0

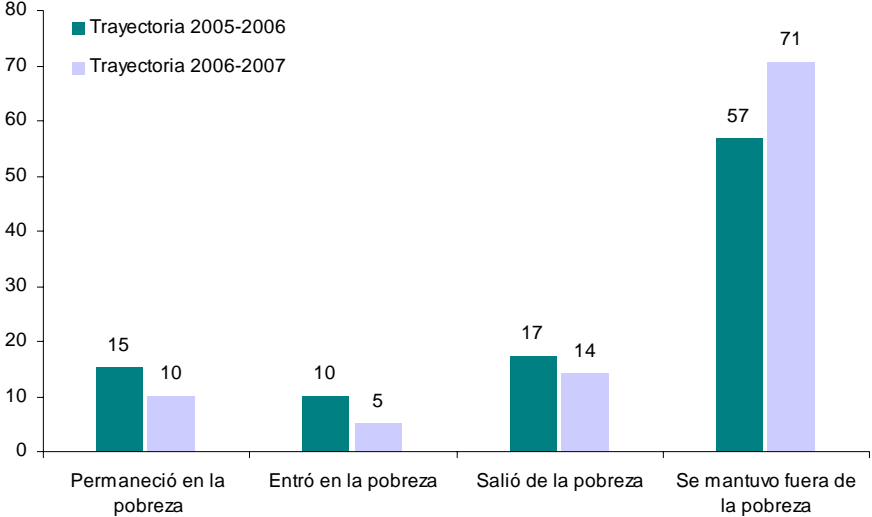
  

2006	2007		
	No pobre	Pobre	Total
No pobre	93,2	6,8	100,0
Pobre	58,3	41,7	100,0
Total	<b>84,7</b>	<b>15,3</b>	100,0

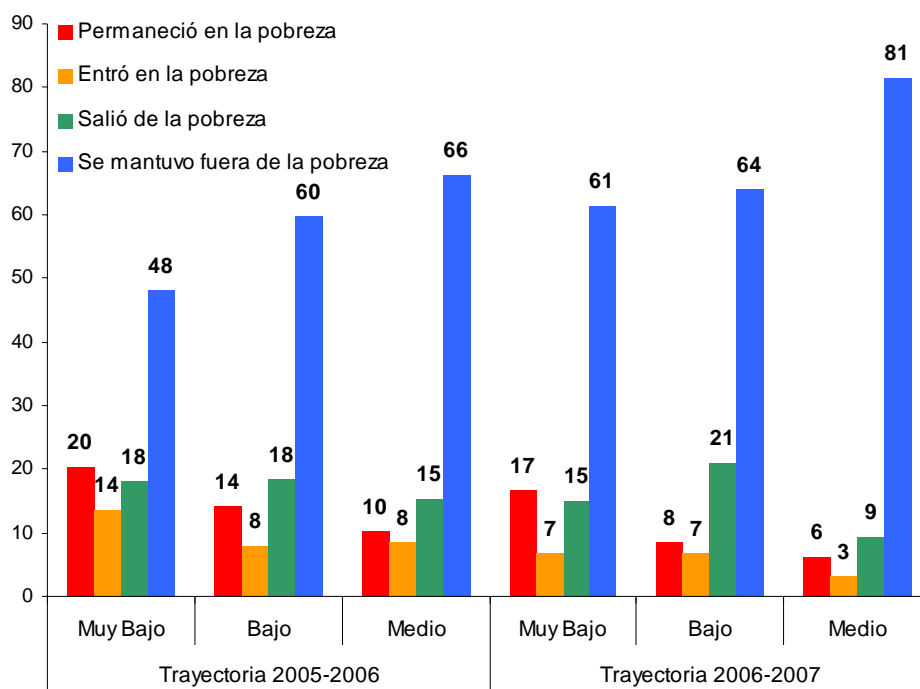
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Al analizar las trayectorias de pobreza para el panel 2005/2006 y 2006/2007, se observa que en el periodo 2005-2006, el 27% de los hogares cambiaron de categoría de pobreza mientras que el 19% de los hogares lo hizo en el siguiente año. Esto implica que la probabilidad de permanecer en la situación de inicio se ha incrementado en el segundo período, aunque por efecto de la mayor probabilidad de permanencia en la situación no deficitaria. Esta menor

rotación de la pobreza podría interpretarse como un acercamiento a lo se llamaría “núcleo duro de la pobreza”: a medida que mejoran las condiciones socio-económicas generales, los hogares que se encuentran en las condiciones más marginales son aquellos que encuentran más difícil encarar el camino hacia la salida de la pobreza.



Las trayectorias de los hogares según estrato indicarían la presencia de incidencias diferenciales según la pertenencia socioeconómica de las familias, siendo mayores las diferencias cuando se analiza las trayectorias de permanencia. De esta forma, para los movimientos registrados en 2005-2006, un 20% de los hogares pobres del estrato muy bajo se mantuvo en igual situación al año siguiente, mientras que el 10% de los pertenecientes a los estratos medios fue pobre en ambos momentos del tiempo. Respecto a los hogares que se mantuvieron fuera de la pobreza, se observa que el 48% de las familias del estrato muy bajo se encontraba en tal situación, en tanto que el porcentaje asciende al 66% cuando se trata de hogares en estratos medios. Para los movimientos 2006-2007, se mantienen los patrones descritos anteriormente.



### **Análisis de las trayectorias de pobreza según características relevantes de los hogares**

Como primera aproximación al análisis de los determinantes de la dinámica de la pobreza seguida por los hogares del panel de la EDSA, se examinaron las trayectorias de pobreza según las características diferenciales de los hogares, lo cual permite también identificar grupos de riesgo potencial. La primera conclusión que se puede derivar del cuadro siguiente es que la probabilidad de permanencia en la pobreza es claramente mayor en los hogares con déficit de habitabilidad, con niños de 5 a 14 años, con jefe de bajo nivel educativo (primaria completa o menos) y en donde se han registrado bajas en términos de trabajadores secundarios. Sin embargo, no se encuentran diferencias significativas según el sexo y la edad del jefe o la variación demográfica del hogar (cambios en la cantidad de componentes). Es curioso como las tasas de permanencia en la pobreza son mayores entre los hogares que han empezado a percibir ingresos laborales y aquellos que mantienen sus ingresos por changas, lo cual indicaría que aún cuando se generan nuevas fuentes de ingresos para el hogar, éstas no son suficientes para saltar fuera de la pobreza.

Cuando se considera la recepción de asistencia monetaria y no monetaria en el hogar, se observa que probabilidad de permanencia es mayor entre los hogares que continúan percibiendo dichas ayudas. Esta relación puede esconder un problema de endogeneidad de los ingresos por ayudas, dado que si el hogar es pobre y recibe algún tipo de asistencia, es altamente probable que de mantenerse en la situación de pobreza, las ayudas continúan.

### Trayectorias de pobreza según características seleccionadas (En porcentaje)

Panel Junio de 2005 - Junio de 2006 - Junio de 2007

		Permaneció en la pobreza	Entró en la pobreza	Salió de la pobreza	Permaneció fuera de la pobreza
<b>Sexo del jefe</b>	Varón	12,0	6,4	15,4	66,1
	Mujer	11,4	8,0	14,9	65,7
<b>Edad del jefe</b>	De 18 a 34 años	8,7	7,4	18,7	65,2
	De 35 a 54 años	12,2	6,2	16,2	65,4
	55 años y más	12,9	7,0	13,1	67,0
<b>Nivel educativo del jefe</b>	Hasta primario completa	19,5	10,4	17,9	52,2
	Secundario incompleto /completo	10,6	5,7	16,6	67,1
	Terciario incompleto /completo	2,8	3,2	10,4	83,5
<b>Déficit de habitabilidad</b>	Con déficit	18,7	8,1	18,9	54,3
	Sin déficit	4,7	5,3	11,6	78,4
<b>Presencia de niños</b>	Niños de 0 a 4	8,0	2,9	20,4	68,7
	Niños de 5 a 14	15,5	9,0	18,8	56,6
	Sin niños 0 a 14	10,2	5,9	12,3	71,5
<b>Tamaño del hogar</b>	Aumentó	11,8	10,9	19,6	57,7
	Permaneció igual	12,1	5,0	18,3	64,6
	Disminuyó	11,9	6,5	13,9	67,8
<b>Ingresos laborales</b>	Se mantuvo sin percibir	19,2	8,9	19,7	52,1
	Dejó de percibir ingresos	19,8	13,1	10,4	56,7
	Empezó a percibir ingresos	25,5	5,8	21,5	47,2
	Se mantuvo percibiendo ingresos	4,9	4,8	13,4	76,9
<b>Ingresos por changas</b>	Se mantuvo percibiendo ingresos	34,8	8,3	24,4	32,5
	Empezó a percibir ingresos	18,0	11,3	20,5	50,2
	Dejó de percibir ingresos	13,0	9,3	20,4	57,3
	Se mantuvo sin percibir	5,5	4,7	11,0	78,8
<b>Ocupados no jefe</b>	Se mantuvo con ocupados	10,8	5,6	12,3	71,3
	Empezó a tener ocupados	12,6	5,5	21,4	60,5
	Dejó de tener ocupados	16,6	8,8	20,3	54,4
	Se mantuvo sin ocupados	11,8	9,0	13,5	65,7
<b>Asistencia no monetaria</b>	Se mantuvo recibiendo ayudas	29,2	7,5	29,9	33,4
	Empezó a recibir ayudas	17,2	13,0	23,5	46,3
	No recibe ayudas	10,2	6,1	13,5	70,2
<b>Asistencia monetaria</b>	Se mantuvo recibiendo ayudas	39,9	8,8	26,3	25,0
	Empezó a recibir ayudas	16,4	19,0	18,5	46,0
	No recibe ayudas	9,8	5,9	14,4	69,9

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

### El modelo

Para realizar una estimación que permita indagar sobre los determinantes de las transiciones de los hogares entre situaciones de pobreza, se ha decidido utilizar el modelo de regresión logística multinomial. Una virtud reconocida de estos modelos es la capacidad de predecir la fuerza y el sentido explicativo de cada una de las independientes consideradas en el modelo sobre las categorías de la variable dependiente, manteniendo constante el resto de los factores (Aldrich y Forrest, 1984; Agreste, 1990).

El objetivo principal de la estimación de este tipo de modelos consiste en representar las probabilidades de que un individuo seleccione una de esas alternativas, posea ese atributo o pertenezca a esa categoría, según sea la variable dependiente. En tal sentido, el modelo logístico multinomial permite determinar las probabilidades de clasificación de los individuos en función de los valores de una serie de variables predictoras cuando la variable dependiente admite más de dos categorías. Se trata de un modelo similar al modelo de regresión logística

binomial, pero la variable a explicar, en lugar de ser dicotómica, puede adquirir más de dos valores. Entre las variables explicativas podemos contar con un grupo de variables que describan las características del individuo, y que por lo tanto sean iguales para todas las respuestas posibles.

En este caso, la variable dependiente se construye a partir de los logros alcanzados por los hogares en términos de los tres consumos mencionados, tomando en cuenta el déficit en la versión severa. Considerando la situación de pobreza en el momento  $t$  y  $t+1$ , se pueden definir cuatro trayectos diferentes para los hogares bajo estudio:

- **Permaneció en la pobreza:** hogares con déficit en  $t$  y  $t+1$ ,
- **Entró a la pobreza:** hogares sin déficit en  $t$ , con déficit en  $t+1$ ,
- **Salió de la pobreza:** hogares deficitarios en  $t$ , no deficitarios en  $t+1$ .
- **Permaneció en la no pobreza:** hogares sin déficit en  $t$  y  $t+1$ ,

En relación con lo observado en el análisis de características relevantes de los hogares, los determinantes utilizados son:

Características del Jefe de Hogar: Edad del jefe (se incorpora a su vez la edad al cuadrado, debido a la relación en forma de parábola esperable entre esta variable y la dependiente), sexo del jefe y educación del jefe de hogar.

Déficit de habitabilidad: es un indicador compuesto de problemas objetivos de habitabilidad. Identifica a los hogares que habitan en condiciones de habitación no adecuadas porque las viviendas que habitan carecen de alguna de las siguientes características: protección funcional, espacio suficiente, saneamiento o equipamiento mínimo.

Presencia de niños en el hogar: Se consideró la presencia de niños menores de 5 años y entre 5 y 14 años. La categoría de comparación fueron los hogares sin niños entre esas edades.

Variaciones en el tamaño del hogar: Se incorpora una variable que mide los cambios en el tamaño del hogar, medido en número de componentes. La variable se ingresa de manera cualitativa, observándose únicamente el hecho de que los hogares hayan incrementado, disminuido su tamaño o hayan permanecido iguales, sin distinguirse magnitudes.

Transiciones de ocupación dentro del hogar: Se considera la cantidad de ocupados dentro del hogar y se construye una transición cualitativa. Se considera si el hogar permaneció en ambos momentos (inicial y final) con algún ocupado en el hogar, si empezó a tener ocupados en el hogar, dejó de tener ocupados o se mantuvo sin ocupados en el hogar.

Transiciones en la percepción de ingresos según fuente: Se construyen tres tipos de transiciones acerca de la percepción de ingresos por parte del hogar, diferenciándolos según la

fuerza. En particular, se analizan los ingresos laborales y los no laborales. A su vez, los laborales se subdividen en dos: aquellos originados en trabajos de carácter transitorio o inestable (changas) y los ingresos laborales principales. Los ingresos no laborales consideran principalmente ingresos por jubilación o pensión y por rentas o alquileres. En cada caso, las variables se construyen de manera similar a la utilizada para la variable dependiente.

Asistencia Social: Se tomaron en cuenta dos tipos de asistencia social brindadas por organismos oficiales o sociales: asistencias monetarias y no monetarias. Entre las primeras se consideraron ayudas en dinero otorgadas al hogar por parte de instituciones o programas públicos, programas de asistencia de ayuda Nacional, Provincial o Municipal. Entre las segundas, la recepción de alimentos, ropa, colchones, medicamentos o materiales para la construcción. En ambos casos se evaluó la variación en la recepción de asistencias en tres categorías: hogares que no recibieron ayudas, hogares que empezaron a recibir ayudas y hogares que permanecieron recibiendo ayudas.

Onda/trayectoria: se incluye con el fin de diferenciar si, aun después de controlar por las demás variables, existe un diferencial debido a las condiciones de contexto.

La estimación se llevó a cabo de forma separada para los distintos estratos socioeconómico, además de en forma general, utilizándose la base apilada de paneles descrita anteriormente. El objetivo que se encuentra detrás de esta decisión es el de poder detectar diferencias entre el efecto que poseen los distintos determinantes sobre las probabilidades de transitar distintas situaciones de pobreza, según el estrato socioeconómico de pertenencia. Los resultados de la estimación se encuentran en el anexo estadístico.

### **Análisis de los resultados**

Las características del jefe de hogar, en particular la educación, son determinantes de importancia especialmente en el estrato medio. La mayor educación y la juventud del jefe evitan que los hogares permanezcan en situaciones de pobreza para todos los estratos, pero lo hacen en forma más significativa para el estrato medio, donde además favorecen la probabilidad de que los hogares salgan de la pobreza. Sin embargo, el sexo del jefe no parece ser relevante en este análisis.

Con el objetivo de dar cuenta de la condición estructural de la situación de pobreza se tuvieron en cuenta las características de la vivienda en las que habitan los hogares considerando, en este caso, sus condiciones de habitabilidad. Como es esperable, las viviendas deficitarias son un factor claramente asociado con la permanencia de los hogares en

el núcleo duro de la pobreza, en cualquiera de los estratos, aumentando su importancia en los estratos medios.

Con el objetivo de dar cuenta de cómo la composición del hogar ejerce su influencia sobre las transiciones de los hogares dentro y fuera de la pobreza, se consideró la presencia de niños menores. Esta variable adquiere importancia en los estratos socioeconómicos más bajos, donde la presencia de niños entre 5 y 14 años casi triplica las probabilidades de un hogar permanezca en situación de pobreza, en comparación con un hogar sin niños menores de 15 años. Sin embargo, en el estrato más bajo, la presencia de niños menores también está relacionada con un aumento de la probabilidad de que el hogar fluctúe entre situaciones de pobreza y no pobreza (movimientos de entrada y salida), es decir, aporta inestabilidad a la situación del hogar.

En relación con la composición demográfica del hogar, debe también considerarse la influencia de las variaciones en la cantidad de miembros del hogar. En términos generales, un aumento en el tamaño del hogar está asociado con el incremento de la probabilidad de entrar en la pobreza (dos veces y media respecto de un hogar cuyos miembros no variaron), mientras que una disminución en la cantidad de miembros favorece la salida (cerca de dos veces más probable que un hogar con igual cantidad de componentes). Sin embargo, al observarse la apertura por estrato socioeconómico se detectan algunas particularidades. En el estrato medio, un aumento en la cantidad de miembros opera incrementando las probabilidades de permanecer en la pobreza en lugar de las probabilidades de entrada, como sí ocurre con los estratos bajo y muy bajo.

Al referirnos a la situación del hogar en relación al mercado de trabajo, debemos tener en cuenta dos aspectos: por un lado, la situación ocupacional de los miembros del hogar, por el otro, los ingresos laborales percibidos.

Las transiciones ocupacionales de los miembros del hogar están asociadas de manera muy importante con las situaciones de salida de la pobreza. En términos generales, observamos que aquellos hogares que empezaron a tener ocupados incrementaron sus probabilidades de salir de la pobreza en dos veces y media más que quienes no tuvieron ocupados en ninguno de los momentos. Al observar el estrato muy bajo, se presenta la misma relación, pero con mayor fuerza, encontrándose a su vez que tener siempre miembros ocupados también operó en el mismo sentido. Se observa allí una particularidad: en el estrato más bajo, dejar de tener miembros ocupados parece ejercer una influencia positiva sobre la probabilidad de salir de la pobreza.

El segundo aspecto, los ingresos laborales percibidos en los hogares, se ha desagregado para su mejor interpretación. Por un lado se consideran los ingresos generales debidos al trabajo. Por el otro, se destacan los ingresos laborales percibidos por empleos de tipo changas, es decir, empleos temporarios de características inestables. En el primero de los casos, se toman en cuenta las variaciones en la percepción de ingresos de fuente laboral dentro del hogar, observándose que, respecto a los hogares que se mantuvieron percibiendo ingresos laborales, aquellos que no tienen este tipo de ingresos o que han dejado de percibirlos son más propensos a permanecer en situaciones de pobreza. También se observa que están en esta situación los hogares que empezaron a percibir ingresos laborales, pero que seguramente aun no son los suficientes para lograr la salida. Es la no percepción de ingresos laborales (mantenerse sin percibir, dejar de percibir), por su parte, lo que opera a favor de la entrada en la pobreza.

Al considerar los ingresos percibidos en concepto de trabajos tipo changas, los resultados brindan evidencia opuesta a la de los ingresos laborales estables. En particular, la percepción de este tipo de ingresos es un factor que opera favoreciendo la permanencia de los hogares en la pobreza en todos los estratos socioeconómicos, mientras que mantenerse percibiendo ingresos por changas o empezar a tener este tipo de ingresos favorece, a su vez, la salida de la pobreza para los estratos medios y bajos.

Para completar el análisis de la importancia de los determinantes relacionados con el mercado de trabajo en la explicación de las transiciones de pobreza, es necesario controlar por otro tipo de ingresos. Dentro de los ingresos no laborales, deben considerarse los ingresos por jubilación y por rentas. Estas variables se incorporaron a la estimación de manera estática (hogares que perciben/hogares que no perciben ingresos por jubilación o rentas en el momento de llegada) ya que, por su naturaleza, se esperaría que fueran menos variables que los ingresos laborales. El resultado de su incorporación fue que aquellos hogares en los que se percibían este tipo de ingresos no laborales tenían menores probabilidades de permanecer en situaciones de pobreza. Sin embargo, esta variable no se incluye en los resultados presentados aquí, dado que la poca cantidad de casos con los que se trabaja imposibilitaba la estimación separada por estrato socioeconómico.

Por otro lado, se tuvo en cuenta la asistencia pública a los hogares, tanto de manera monetaria como no monetaria. Si consideramos la asistencia monetaria, observamos que aquellos hogares que se mantuvieron recibiendo este tipo de ayudas son los que permanecieron en la pobreza. Esto se observa consistentemente en todos los estratos socioeconómicos. Fueron estos hogares, a su vez, quienes tuvieron mayores oportunidades de salir. Por otro lado, en



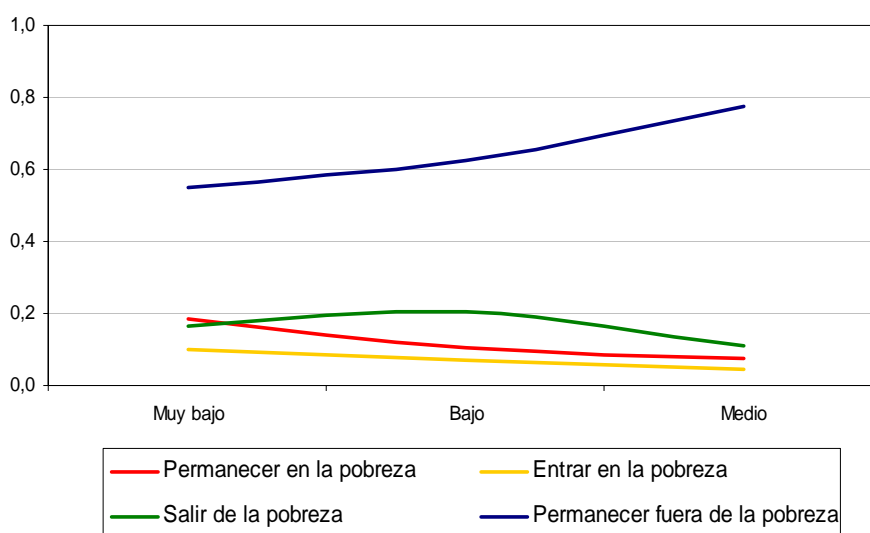
términos generales, los hogares que empezaron a recibir asistencia monetaria son los que entraron en la pobreza.

La asistencia no monetaria, por su parte, fue significativa para los hogares que permanecieron en la pobreza, mientras que, al mismo tiempo resultaron un factor de influencia para salir de la pobreza.

Finalmente, el control del año al que corresponde la trayectoria permite ver que el crecimiento económico y el contexto general favorable operaron de forma tal que entre 2006 y 2007 se observaron menores probabilidades de permanencia en situaciones de pobreza y menores probabilidades de entrada, pero a su vez una menor probabilidad de salir de situaciones de pobreza que las evidenciadas entre 2005 y 2006. Esto habla de la menor influencia que ejercieron el crecimiento del producto y del empleo a nivel agregado sobre las transiciones entre situaciones de pobreza.

### Probabilidades estimadas según estrato

Si se analizan las probabilidades correspondientes a cada una de las transiciones, estimadas de acuerdo al modelo, se puede observar que resultan consistentes con los datos observados previamente.



En términos generales, las probabilidades estimadas de permanecer en la pobreza o de transitar (salir o entrar) por períodos de pobreza son menores en el período 2006-2007 que en el período anterior. Por otro lado, el estrato muy bajo es el que tiene probabilidades significativamente mayores de permanecer en situaciones de pobreza. Asimismo, es el que

tiene las mayores posibilidades de entrar en la pobreza, con excepción del último período, donde el estrato bajo comparte este puesto.

Por otro lado, es el estrato bajo el que tiene las mayores probabilidades generales de salir de la pobreza. Sin embargo, esta tendencia general se explica de manera diferente en los dos períodos considerados. Entre 2005 y 2006, las tasas de salida estimadas para todos los estratos son muy similares, indicando que las condiciones generales del contexto afectaron positivamente a toda la escala social. Entre 2006 y 2007, por lo contrario, fue el estrato bajo el que mostró mayor tendencia a la salida, diferenciándose sustantivamente de los demás estratos socioeconómicos.

**Probabilidades estimadas para los cambios en la pobreza a partir del ajuste del modelo de regresión logística multinomial según estrato socioeconómico**

	Estrato Muy Bajo	Estrato Bajo	Estrato Medio	Total
<b>Total del período</b>				
Permanecer en la pobreza	0,185	0,105	0,073	<b>0,119</b>
Entrar en la pobreza	0,098	0,068	0,043	<b>0,068</b>
Salir de la pobreza	0,165	0,203	0,109	<b>0,155</b>
Permanecer fuera de la pobreza	0,552	0,624	0,774	<b>0,658</b>
<b>Transiciones 2005-2006</b>				
Permanecer en la pobreza	0,199	0,131	0,100	<b>0,150</b>
Entrar en la pobreza	0,122	0,070	0,082	<b>0,093</b>
Salir de la pobreza	0,182	0,176	0,156	<b>0,173</b>
Permanecer fuera de la pobreza	0,497	0,624	0,662	<b>0,584</b>
<b>Transiciones 2006-2007</b>				
Permanecer en la pobreza	0,164	0,071	0,061	<b>0,090</b>
Entrar en la pobreza	0,066	0,065	0,024	<b>0,045</b>
Salir de la pobreza	0,142	0,240	0,086	<b>0,137</b>
Permanecer fuera de la pobreza	0,629	0,624	0,829	<b>0,727</b>

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

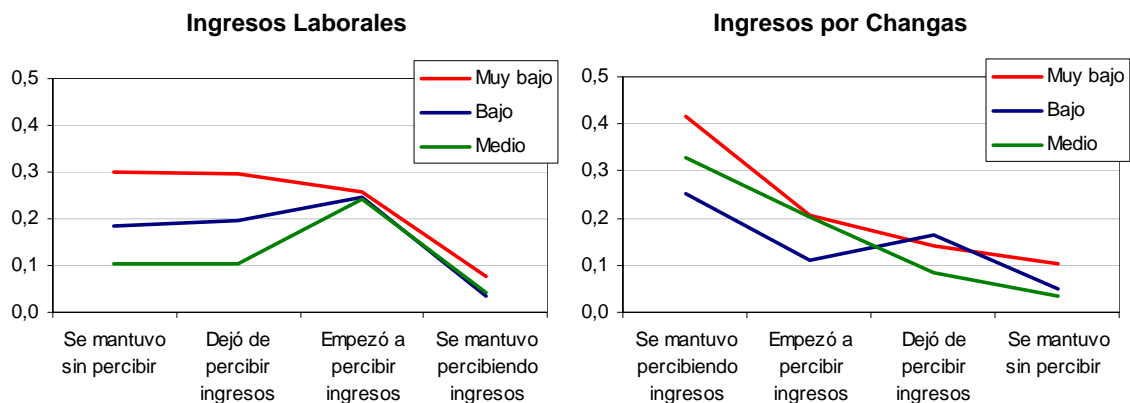
### **Probabilidades estimadas por variables independientes según estrato socioeconómico**

Luego de realizada la estimación se efectuó el cálculo de las probabilidades de cada trayectoria. A continuación se presentan en forma gráfica algunas de las probabilidades estimadas, de manera tal de facilitar su interpretación. Este tipo de análisis permitió evaluar cuál es el impacto diferencial de cada estrato socioeconómico sobre las probabilidades de transcurrir una u otra trayectoria de pobreza, controlando por los efectos que pudieran ejercer los demás atributos.

#### **a. Probabilidad de mantenerse en la pobreza**

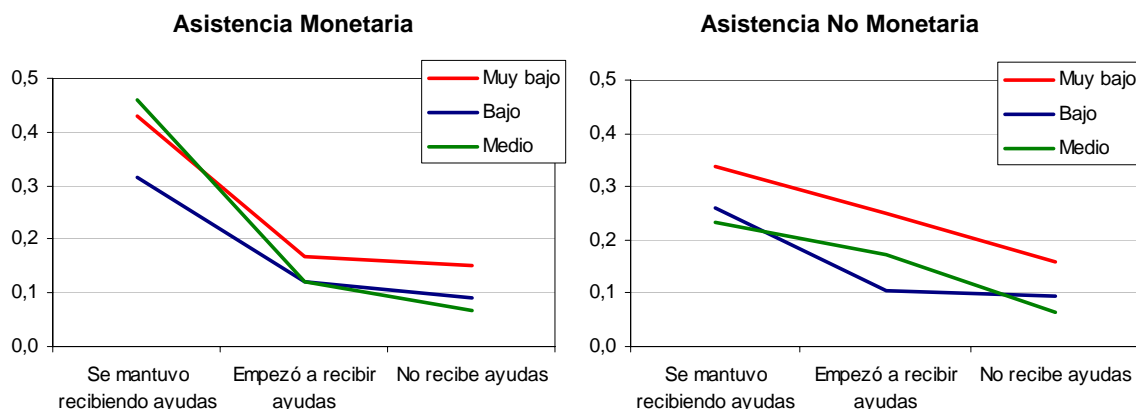
Cuando se diferencian las variaciones en la percepción de ingresos laborales entre ingresos laborales en general (no changas) e ingresos por changas o trabajos temporarios, se obtienen resultados muy diferentes según estrato social.

Los hogares que se mantuvieron sin percibir ingresos laborales o dejaron de hacerlo se diferenciaron claramente en cuanto a sus probabilidades estimadas de permanecer en la pobreza según su estrato social de pertenencia. Sin embargo, la percepción de ingresos laborales parece lograr la igualdad de estratos: empezar a tener ingresos laborales o mantenerse percibiendo estos ingresos logró que los tres estratos se comportaran de la misma manera, disminuyendo de manera equivalente la probabilidad de permanecer en la pobreza .



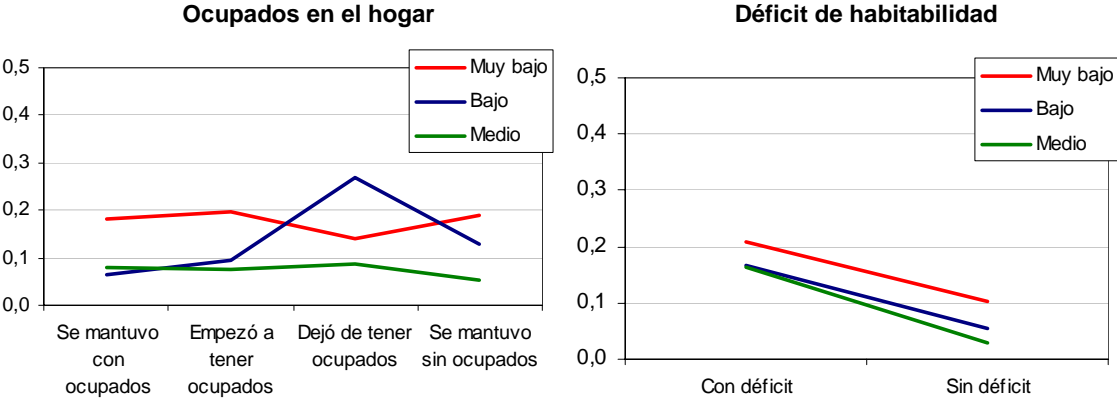
Al considerar los ingresos por changas, sin embargo, la situación fue la contraria. Los hogares que se mantuvieron recibiendo este tipo de ingresos inestables fueron los que tuvieron mayores probabilidades de permanecer en situación de pobreza, disminuyendo esta probabilidad para el resto de los valores de la trayectoria. Esta situación fue muy similar para todos los estratos socioeconómicos.

Si consideramos las asistencias brindadas a los hogares por parte de instituciones públicas o sociales encontramos que la probabilidad de permanecer en la pobreza se asocia directamente con la recepción de asistencia de ambos tipos.



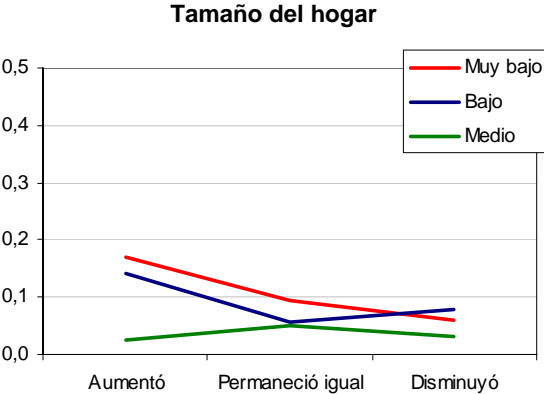
Finalmente, las variaciones en la cantidad de miembros ocupados no parecen ejercer una influencia significativa en esta probabilidad. El déficit de habitabilidad, sin embargo, si

resultó significativo en todos los estratos, especialmente el muy bajo, en relación con las mayores probabilidades de permanecer en la pobreza.



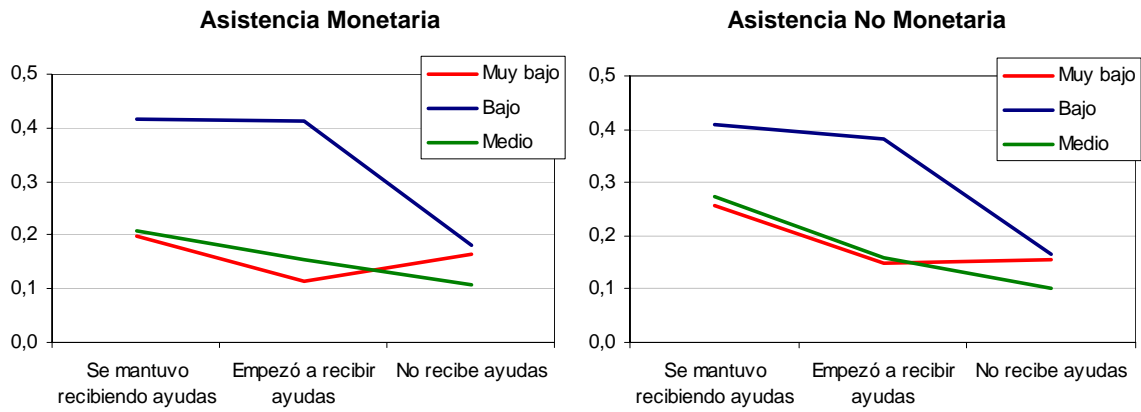
**b. Probabilidad de entrar en la pobreza**

En este caso se puede mencionar la importancia que adquiere el aumento en la cantidad de miembros del hogar en relación con la entrada en la pobreza, de manera particular para los estratos más bajos.

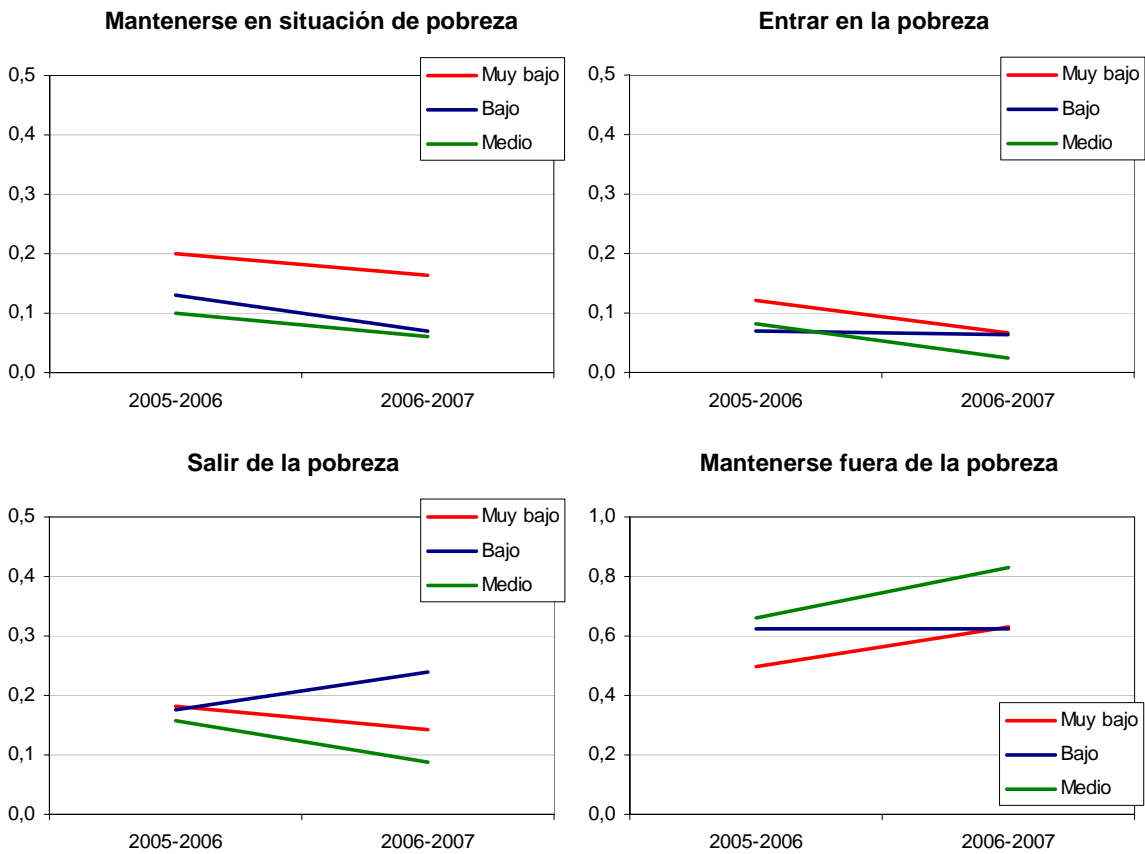


**c. Probabilidad de salir de la pobreza**

En este punto se puede observar la importancia de las asistencias brindadas por organismos públicos y sociales a los hogares, especialmente para los hogares del estrato bajo, para los cuales la posibilidad de salir de la pobreza se incrementa sustancialmente cuando estos reciben algún tipo de asistencia.



En términos generales, si consideramos el comportamiento de la probabilidad estimada de acuerdo al período analizado, podemos encontrar evidencias del diferente comportamiento del estrato bajo, quien no solo muestra una menor permanencia en la pobreza durante 2006-2007 sino que también es el que presenta las mayores tasas de salida.



## **Consideraciones Finales**

Los resultados parecen indicar:

- La persistencia de un núcleo duro de pobreza que posee baja elasticidad en relación al crecimiento del producto y del empleo. Los determinantes de la permanencia en situación de pobreza son los que se presentan de manera más clara. La situación ocupacional de los hogares, reflejada en las variaciones en los ingresos laborales que estos perciben, demuestra que el hecho de tener un ingreso laboral disminuye las probabilidades de mantenerse en situación de pobreza. Pero no es suficiente la percepción de un ingreso laboral si este es de tipo transitorio o inestable, como el proveniente de una changa. Percibir este tipo de ingresos se asocia con la permanencia de estos hogares en la pobreza.
- La asistencia social aun constituye un mecanismo que favorece la salida de los hogares de la pobreza, pero lo hace de manera diferencial para los estratos bajos.
- Los incrementos en la cantidad de miembros ocupados del hogar parecen ser también favorables a la salida de los hogares de la pobreza.
- Cuando se consideran las diferencias por estrato socioeconómico, sin embargo, el panorama no es tan claro y se encuentra cierta inestabilidad en los resultados.

Este documento tiene el carácter de exploratorio en varios sentidos. En primer lugar, en lo referido a la manera de aproximarse a la pobreza de los hogares a partir de los gastos en consumo.

En segundo lugar, la metodología de estimación utilizada puede no ser la más apropiada para el tipo de datos disponible, haciéndose necesarios métodos más complejos.

Finalmente, las conocidas restricciones inherentes a los estudios de panel, en relación con la disponibilidad de poca cantidad de datos, pueden haber influido de manera negativa sobre los resultados obtenidos, generando que estos sean más volátiles y, muchas veces, poco conclusivos.

Estas razones presentan la necesidad de profundizar este estudio, buscando alternativas a nivel metodológico.

## Anexo estadístico

	Estrato Muy Bajo		Estrato Bajo		Estrato Medio		Total		
	B	Exp.	B	Exp.	B	Exp.	B	Exp.	
<b>Permaneció en la pobreza</b>									
Intercepto	-7,672 ***	0,000	-13,458 ***	0,000	-6,258 **	0,000	-7,785 ***	0,000	
Edad del jefe	0,162 **	1,176	0,483 ***	1,621	0,133 **	1,142	0,195 ***	1,215	
Edad del jefe al cuadrado	-0,001 **	0,999	-0,005 ***	0,995	-0,001 **	0,999	-0,002 ***	0,998	
Educación del jefe	-0,158 **	0,854	-0,344 ***	0,709	-0,133 **	0,876	-0,160 ***	0,852	
Déficit de habitabilidad									
	Con déficit	0,722 **	2,059	1,121 **	3,069	1,632 ***	5,113	1,195 ***	3,303
	Sin déficit	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Sexo del jefe									
	Varón	0,001	1,001	0,241	1,273	-0,001	0,999	0,045	1,046
	Mujer	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Presencia de niños									
	Niños de 0 a 4	-2,117 **	0,120	1,244 **	3,468	-0,536	0,585	-0,264	0,768
	Niños de 5 a 14	1,030 **	2,800	0,352	1,422	-0,307	0,736	0,368 **	1,445
	Sin niños 0 a 14	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Tamaño del hogar									
	Aumentó	-0,152	0,859	1,004 **	2,730	1,236 **	3,442	0,232 **	1,261
	Permaneció igual	-0,130	0,878	0,903 **	2,467	-0,104	0,901	0,040	1,041
	Disminuyó	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Ingresos laborales									
	Se mantuvo sin percibir	1,174 **	3,235	2,809 ***	16,600	1,119 **	3,062	1,428 ***	4,171
	Dejó de percibir ingresos	1,789 ***	5,986	2,053 ***	7,789	0,849 **	2,338	1,216 ***	3,373
	Empezó a percibir ingresos	1,078 **	2,938	1,749 **	5,750	1,798 ***	6,040	1,478 ***	4,383
	Se mantuvo percibiendo ingresos	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Ingresos por changas									
	Se mantuvo percibiendo ingresos	1,203 **	3,331	1,293 **	3,642	1,809 ***	6,105	1,475 ***	4,369
	Empezó a percibir ingresos	0,610 **	1,840	-0,952 **	0,386	1,377 **	3,964	0,659 **	1,933
	Dejó de percibir ingresos	-0,247	0,781	0,005	1,005	0,710 **	2,034	0,109	1,115
	Se mantuvo sin percibir	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Ocupados en el hogar									
	Se mantuvo con ocupados	0,248	1,282	-0,159	0,853	0,063	1,066	0,006	1,006
	Empezó a tener ocupados	0,787 **	2,197	0,378	1,460	0,428	1,535	0,564 **	1,758
	Dejó de tener ocupados	-0,409	0,665	0,082	1,085	0,009	1,009	0,122	1,130
	Se mantuvo sin ocupados	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Asistencia no monetaria									
	Se mantuvo recibiendo ayudas	0,749 **	2,114	1,045 **	2,845	0,730 **	2,075	0,621 **	1,861
	Empezó a recibir ayudas	0,787 **	2,196	0,223	1,250	0,182	1,200	0,372 **	1,451
	No recibe ayudas	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Asistencia monetaria									
	Se mantuvo recibiendo ayudas	1,305 ***	3,687	2,895 ***	18,090	2,276 **	9,741	1,499 ***	4,477
	Empezó a recibir ayudas	-0,918 **	0,399	1,229 **	3,419	0,546	1,727	-0,241	0,786
	No recibe ayudas	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Onda									
	2005-2006	0,366 **	1,441	0,908 **	2,480	0,454 **	1,575	0,476 **	1,609
	2006-2007	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
<b>Entró en la pobreza</b>									
Intercepto	-7,165 ***	0,000	0,193	0,000	-5,935 **	0,000	-3,648 ***	0,000	
Edad del jefe	0,122 **	1,130	-0,025	0,975	0,164 **	1,178	0,076 **	1,079	
Edad del jefe al cuadrado	-0,001 **	0,999	0,000	1,000	-0,002 **	0,998	-0,001 **	0,999	
Educación del jefe	-0,034	0,966	-0,311 ***	0,732	-0,090 **	0,914	-0,134 ***	0,874	
Déficit de habitabilidad									
	Con déficit	0,511 **	1,668	0,007	1,007	-0,420 **	0,657	0,256 **	1,292
	Sin déficit	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Sexo del jefe									
	Varón	-0,172	0,842	0,009	1,009	-0,700 **	0,496	-0,320 **	0,726
	Mujer	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Presencia de niños									
	Niños de 0 a 4	-0,686	0,504	-2,996 **	0,050	0,330	1,391	-0,952 **	0,386
	Niños de 5 a 14	1,527 ***	4,603	-1,329 **	0,265	0,670 **	1,954	0,353 **	1,423
	Sin niños 0 a 14	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Tamaño del hogar									
	Aumentó	1,169 **	3,218	2,406 ***	11,085	-0,152	0,859	0,960 ***	2,613
	Permaneció igual	-0,141	0,868	0,749 **	2,115	-0,061	0,941	0,004	1,004
	Disminuyó	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Ingresos laborales									
	Se mantuvo sin percibir	0,930 **	2,534	0,868 **	2,382	2,291 ***	9,881	0,999 **	2,715
	Dejó de percibir ingresos	1,369 **	3,930	0,361	1,435	1,392 **	4,023	0,809 **	2,246
	Empezó a percibir ingresos	0,395	1,485	0,744 **	2,105	-0,213	0,808	0,353 **	1,424
	Se mantuvo percibiendo ingresos	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Ingresos por changas									
	Se mantuvo percibiendo ingresos	0,023	1,023	3,063 ***	21,382	0,268	1,308	0,608 **	1,836
	Empezó a percibir ingresos	0,528 **	1,695	2,170 **	8,760	0,084	1,088	0,677 **	1,969
	Dejó de percibir ingresos	0,037	1,038	1,431 **	4,182	0,826 **	2,284	0,536 **	1,709
	Se mantuvo sin percibir	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Ocupados en el hogar									
	Se mantuvo con ocupados	-0,605 **	0,546	-0,439	0,645	0,324	1,383	-0,261 **	0,771
	Empezó a tener ocupados	-0,769 **	0,464	-0,599 **	0,549	1,147 **	3,149	-0,040	0,961
	Dejó de tener ocupados	-0,356	0,701	-1,662 **	0,190	0,407	1,503	-0,040	0,961
	Se mantuvo sin ocupados	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Asistencia no monetaria									
	Se mantuvo recibiendo ayudas	-0,809 **	0,445	1,841 **	6,302	-19,012	0,000	0,119	1,126
	Empezó a recibir ayudas	0,590 **	1,804	1,093 **	2,984	0,804 **	2,235	0,535 **	1,707
	No recibe ayudas	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Asistencia monetaria									
	Se mantuvo recibiendo ayudas	-0,358	0,699	3,519 ***	33,742	0,514	1,671	0,582 **	1,789
	Empezó a recibir ayudas	0,544 **	1,723	3,036 ***	20,815	-0,386	0,679	0,998 **	2,714
	No recibe ayudas	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Onda									
	2005-2006	0,834 **	2,301	0,157	1,170	1,496 **	4,462	0,730 ***	2,076
	2006-2007	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.

Salió de la pobreza									
Intercepto		-3,848 **	0,000	-5,266 **	0,000	-2,428 **	0,000	-3,128 ***	0,000
Edad del jefe		-0,068 **	0,935	0,192 **	1,211	-0,024	0,976	0,011	1,011
Edad del jefe al cuadrado		0,001 **	1,001	-0,002 **	0,998	0,000	1,000	0,000	1,000
Educación del jefe		0,088 **	1,092	-0,107 **	0,899	-0,062 **	0,940	-0,030 **	0,970
Déficit de habitabilidad	Con déficit	0,271 **	1,311	0,530 **	1,700	0,316 **	1,371	0,460 ***	1,584
	Sin déficit	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Sexo del jefe	Varón	-0,165	0,848	-0,001	0,999	0,300 **	1,350	0,080	1,083
	Mujer	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Presencia de niños	Niños de 0 a 4	1,200 **	3,320	-0,115	0,891	-0,185	0,831	0,139	1,150
	Niños de 5 a 14	0,674 **	1,963	-0,213	0,808	0,618 **	1,856	0,319 **	1,376
	Sin niños 0 a 14	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Tamaño del hogar	Aumentó	-0,237	0,789	0,976 **	2,653	0,861 **	2,366	0,398 **	1,490
	Permaneció igual	0,576 **	1,778	0,541 **	1,717	0,132	1,142	0,544 **	1,723
	Disminuyó	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Ingresos laborales	Se mantuvo sin percibir	1,340 **	3,820	0,636 **	1,889	1,444 **	4,236	0,904 ***	2,470
	Dejó de percibir ingresos	1,235 **	3,440	-1,752 **	0,173	-0,814 **	0,443	-0,467 **	0,627
	Empezó a percibir ingresos	1,358 ***	3,889	-1,050 **	0,350	0,768 **	2,156	0,423 **	1,526
	Se mantuvo percibiendo ingresos	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Ingresos por changas	Se mantuvo percibiendo ingresos	-0,104	0,901	2,217 ***	9,181	2,199 ***	9,013	1,139 ***	3,125
	Empezó a percibir ingresos	0,290	1,336	1,012 **	2,751	1,877 ***	6,534	0,925 ***	2,522
	Dejó de percibir ingresos	-0,187	0,830	-0,039	0,962	1,965 ***	7,134	0,579 **	1,785
	Se mantuvo sin percibir	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Ocupados en el hogar	Se mantuvo con ocupados	1,491 ***	4,441	-1,304 **	0,272	0,251	1,286	-0,019	0,982
	Empezó a tener ocupados	1,904 ***	6,709	0,409 **	1,506	0,830 **	2,293	0,942 ***	2,564
	Dejó de tener ocupados	1,642 ***	5,168	-0,176	0,839	0,087	1,091	0,478 **	1,612
	Se mantuvo sin ocupados	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Asistencia no monetaria	Se mantuvo recibiendo ayudas	0,907 **	2,477	1,460 **	4,305	0,563 **	1,757	0,877 ***	2,404
	Empezó a recibir ayudas	0,262	1,300	1,460 ***	4,305	-0,345	0,708	0,657 **	1,929
	No recibe ayudas	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
Asistencia monetaria	Se mantuvo recibiendo ayudas	-0,117	0,889	2,119 **	8,320	0,577	1,781	0,685 **	1,983
	Empezó a recibir ayudas	-0,711 **	0,491	1,523 **	4,587	0,557	1,746	-0,020	0,980
Onda	No recibe ayudas	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.
	2005-2006	1,114 ***	3,047	-0,251	0,778	0,769 **	2,157	0,618 ***	1,856
	2006-2007	0,000	.	0,000	.	0,000	.	0,000	.

#### Bondad de ajuste de los modelos estimados (porcentaje)

	Estrato Muy Bajo	Estrato Bajo	Estrato Medio	Total
<b>Psuedo R cuadrados</b>				
Cox and Snell	38,8	49,9	31,9	<b>31,0</b>
Nagelkerke	39,8	57,1	40,6	<b>35,9</b>
McFadden	40,8	33,4	25,0	<b>18,6</b>
<b>Porcentaje de aciertos</b>				
Total	64,0	76,4	79,4	<b>69,8</b>

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.



## Bibliografía

- Agreste, A.: *Categorical data analysis*, New York, John Wiley, 1990.
- Aldrich; Forrest: *Linear Probability, Logit and Probit Models*, California, Sage Publications, 1984.
- Antolin; Dang; Oxley: "Poverty Dynamics in Four OECD Countries". OECD Working Paper N° 212. 1998.
- Bane; Ellwood: "Slipping into and out of poverty: The dynamics of spells", En *Journal of Human Resources*. 1986: Vol. 21, N° 1, pp. 1-23.
- DiPrete; McManus: "Family Change, Employment Transitions, and the Welfare State: Household Income Dynamics in the United States and Germany", En *American Sociological Review*. 2000: Vol. 65, N° 3, pp. 343-370.
- Gambetta Podesta, R.: "Poverty Dynamics in Peru 2001-2003: A Probit Model Analysis". University Library of Munich. 2007: MPRA Paper N° 3723.
- Jenkins, S.: "Modelling Household Income Dynamics". University of Essex, Institute for Social and Economic Research. 1998.
- Jenkins; Schluter: "Why Are Child Poverty Rates Higher in Britain than in Germany? A Longitudinal Perspective", En *The Journal of Human Resources*. 2003: Vol. 38, N° 2, pp. 441-465.
- Lillard; Panis: "Panel Attrition from the Panel Study of Income Dynamics: Household Income, Marital Status, and Mortality", En *The Journal of Human Resources*. 1998: Vol. 33, N° 2, pp. 437-457.
- Maggio, G.: "Multidimensional Analysis of Poverty Dynamics in Great Britain". University of Essex, Institute for Social and Economic Research. 2004: Working paper N°10.
- Mauricio; Perrot; Villafañe: "Reducción de la Pobreza y Mercado de Trabajo en Argentina Post-Convertibilidad". Documento de Trabajo N° 4, Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, MTEySS. 2007.
- OIT: "Informe II. Estadísticas de Ingresos y Gastos de los Hogares". Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra, 2003.

- Paz, J.: “Una introducción a la dinámica de la pobreza en la Argentina”. Documento de trabajo N° 226. UCEMA. 2002.